



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

**9116<sup>a</sup>** sesión

Jueves 25 de agosto de 2022, a las 10.00 horas

Nueva York

*Provisional*

*Presidente:* Sr. Zhang Jun/Sr. Geng Shuangg . . . . . (China)

*Miembros:*

Albania . . . . .	Sr. Hoxha
Brasil . . . . .	Sr. De Almeida Filho
Emiratos Árabes Unidos . . . . .	Sra. Alhefeiti
Estados Unidos de América . . . . .	Sr. Mills
Federación de Rusia . . . . .	Sr. Nebenzia
Francia . . . . .	Sra. Broadhurst Estival
Gabón . . . . .	Sra. Bongo
Ghana . . . . .	Sr. Nyarku
India . . . . .	Sra. Kamboj
Irlanda . . . . .	Sra. Moran
Kenya . . . . .	Sr. Kimani
México . . . . .	Sra. Buenrostro Massieu
Noruega . . . . .	Sra. Heimerback
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sr. Kariuki

## Orden del día

La situación en Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-47154 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se abre la sesión a las 10.05 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación en Oriente Medio, incluida la cuestión palestina**

**El Presidente** (*habla en chino*): De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Coordinador Especial para el Proceso de Paz de Oriente Medio, Sr. Tor Wennesland; el Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, Sr. Philippe Lazzarini; y el Presidente de U.S./Middle East Project, Sr. Daniel Levy.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy la palabra al Sr. Wennesland.

**Sr. Wennesland** (*habla en inglés*): Mi anterior exposición informativa (véase S/PV.9107) tuvo lugar justo después de que Israel y la Yihad Islámica Palestina declararan por separado un alto el fuego, tras tres días de escalada militar. Me complace informar al Consejo de Seguridad de que el alto el fuego sigue en vigor y se ha restablecido una calma frágil en Gaza. Los puntos de paso de Erez y Kerem Shalom permanecen abiertos desde el 8 de agosto, lo que permite la entrada de bienes y materiales esenciales. Las Naciones Unidas están colaborando con sus asociados para garantizar la prestación de asistencia urgente a quienes más la necesitan.

El alto el fuego evitó que la situación se convirtiera en una guerra a gran escala, lo que habría acarreado consecuencias devastadoras. También permitió la reanudación de las medidas aplicadas durante el año pasado que han supuesto un alivio económico muy necesario para la población de Gaza. No obstante, mediante un alto el fuego solo se pone fin a las hostilidades inmediatas; las causas subyacentes del conflicto siguen sin resolverse.

La violencia ha aumentado en gran parte de la Ribera Occidental Ocupada. La actividad de los asentamientos israelíes continúa, junto con las demoliciones y los desalojos. Los desafíos fiscales y políticos pueden socavar la eficacia de la Autoridad Palestina en la prestación de servicios públicos esenciales. La Ribera Occidental y Gaza siguen divididas políticamente. Los palestinos de Gaza hacen frente al reto de las restricciones económicas y de circulación relacionadas con el

régimen israelí de cierres, la naturaleza del Gobierno de Hamás y la amenaza siempre presente de la violencia. Salvo que se aborden esas cuestiones fundamentales, persistirá el ciclo de crisis aguda seguido de soluciones a corto plazo. Se requieren esfuerzos concertados para restablecer un horizonte político y reanudar negociaciones significativas.

En mi exposición informativa de 8 de agosto hice una presentación inicial de la escalada de tres días. En total, las Fuerzas de Defensa de Israel efectuaron 147 ataques aéreos contra lo que, según ellos, eran objetivos militantes en Gaza. Los militantes palestinos dispararon indiscriminadamente unos 1.100 cohetes desde zonas densamente pobladas de la Franja hacia Israel. De ellos, las autoridades israelíes informaron de que alrededor del 35 % fueron interceptados por la Cúpula de Hierro y el 18 % cayeron antes de llegar a su destino y se precipitaron sobre la Franja de Gaza, provocando daños y, al parecer, víctimas civiles.

La violencia afectó gravemente a los civiles. Según las cifras más recientes, 49 palestinos perdieron la vida, de los cuales al menos 26 eran civiles, entre ellos 4 mujeres y 17 niños. Según el Ministerio de Sanidad de Gaza, 360 palestinos resultaron heridos durante la escalada. Las autoridades israelíes informaron de que 70 israelíes resultaron heridos, entre ellos 9 niños. En Gaza, 10 casas quedaron completamente destruidas, mientras que otras 48 sufrieron graves daños. Se informó de que 650 viviendas resultaron dañadas.

El 5 de agosto, las fuerzas israelíes llevaron a cabo una serie de ataques aéreos en los que murieron un alto mando de la Yihad Islámica Palestina y otros presuntos militantes. En los ataques iniciales, una niña de 5 años murió en el este de la ciudad de Gaza, junto con dos hombres, y una mujer de 22 años murió al este de Jan Yunis.

El 6 de agosto, una mujer de 60 años murió y cinco menores resultaron heridos en un ataque israelí. Uno de ellos, una niña de 10 años, murió en el hospital el 8 de agosto. Ese mismo día, otros siete palestinos murieron en un ataque israelí en Rafah, entre ellos un niño de 13 años, dos mujeres y un alto comandante de la Yihad Islámica Palestina. Al parecer, otras 30 personas resultaron heridas, entre ellas al menos siete niños y cinco mujeres.

El 7 de agosto, cinco niños murieron y otros cuatro resultaron heridos en una explosión en el cementerio de Al-Faluya, al este de Al-Yabaliya. El 16 de agosto, los medios de comunicación, citando fuentes oficiales israelíes, informaron de que las Fuerzas de Defensa de Israel habían llegado a la conclusión de que las bajas

estuvieron causadas por un ataque aéreo israelí. Las Fuerzas de Defensa de Israel no han confirmado públicamente ese dato.

En dos ocasiones distintas, se produjeron explosiones, de causa aún no verificada, que dieron lugar a muertes y lesiones de civiles palestinos. El 6 de agosto, siete palestinos —todos civiles y, entre ellos, al menos cuatro niños— perdieron la vida en una explosión en las proximidades de la mezquita Emad Aql, en Al-Yabaliya. Otras 43 personas, entre ellas 26 niños, resultaron heridas. El 7 de agosto, una explosión en Al-Bureij causó la muerte de tres niños y de su padre, un hombre de 49 años al que las Brigadas al-Qassam reivindicaron como uno de sus operativos. Las fuerzas israelíes negaron estar implicadas en los incidentes, los cuales, según dijeron, fueron el resultado de lanzamientos de cohetes efectuados por grupos militantes. Los grupos armados palestinos no han hecho declaraciones públicas sobre esos incidentes.

Me preocupa que los ataques aéreos en zonas densamente pobladas hayan dado lugar a muertes y lesiones de civiles. Israel debe acatar las obligaciones que le impone el derecho internacional humanitario, entre ellas, hacer un uso proporcionado de la fuerza y adoptar todas las precauciones posibles para no afectar a la población civil ni a los bienes de carácter civil al realizar operaciones militares.

Condeno el lanzamiento indiscriminado de cohetes por parte de grupos armados palestinos desde barrios altamente poblados de Gaza hacia centros de población civil en Israel, en contravención del derecho internacional humanitario.

Reitero que nunca se debe tomar a los niños como blanco de la violencia ni se los debe poner en peligro.

La violencia cotidiana también ha continuado con niveles muy altos en toda la Ribera Occidental ocupada. En total, durante el período examinado en el informe, 12 palestinos, entre ellos cuatro niños, murieron a manos de las fuerzas de seguridad israelíes durante manifestaciones, enfrentamientos, operaciones de registro y detención, ataques y presuntos ataques contra israelíes y otros incidentes, y 289 palestinos, entre ellos tres mujeres y 83 niños, resultaron heridos. Los colonos y otros civiles israelíes perpetraron 39 ataques contra palestinos, con el resultado de ocho personas heridas y daños a propiedades palestinas.

En total, 28 civiles israelíes y de otras nacionalidades, entre ellos por lo menos cuatro mujeres y dos niños

y cuatro miembros del personal de seguridad israelí, resultaron heridos por los palestinos en enfrentamientos, tiroteos, apuñalamientos y embestidas o a consecuencia de lanzamientos de piedras y de cócteles molotov, entre otros incidentes. En total, los palestinos perpetraron 75 ataques contra civiles israelíes, 57 de los cuales fueron incidentes con lanzamiento de piedras, lo que dio lugar a lesiones de personas y daños a propiedades israelíes.

El 22 de julio, un antiguo funcionario vinculado a Hamás, Nasser al-Shaer, resultó herido a consecuencia de varios disparos realizados por dos asaltantes desconocidos en la aldea de Kafr Qalil, cerca de Nablus. La Autoridad Palestina ordenó una investigación y, el 26 de julio, las fuerzas de seguridad palestinas anunciaron que habían detenido a dos sospechosos palestinos.

El 24 de julio, las fuerzas de seguridad israelíes mataron a tiros a dos palestinos e hirieron a otros seis en un intercambio de disparos durante una operación de detención en Nablus.

El 26 de julio, las fuerzas israelíes dispararon a un hombre desarmado de 59 años con discapacidad mental en el puesto de control de Huwara, al sur de Nablus. El hombre murió a consecuencia de las heridas el 29 de julio.

El 9 de agosto, las fuerzas de seguridad israelíes dispararon y mataron a un palestino de 16 años e hirieron a otros cinco durante un enfrentamiento en Hebrón. Funcionarios israelíes dijeron que los palestinos habían lanzado piedras hacia las fuerzas israelíes, que respondieron con fuego real.

Ese mismo día, cuatro palestinos, entre ellos un muchacho de 16 años, perdieron la vida y 76 palestinos resultaron heridos por impacto de munición real durante los enfrentamientos que estallaron tras una operación militar de las fuerzas de seguridad israelíes en Nablus. Otro palestino de 16 años murió posteriormente a consecuencia de las heridas.

El 14 de agosto, un palestino abrió fuego contra un grupo de fieles judíos en la Ciudad Vieja de Jerusalén. Ocho civiles, entre ellos una mujer embarazada, resultaron heridos, dos de ellos de gravedad. El agresor huyó del lugar, pero posteriormente se entregó a la policía.

El 15 de agosto, las fuerzas de seguridad israelíes dispararon y mataron a un palestino durante una operación de registro y los enfrentamientos subsiguientes en Kafr Aqab, al norte de Jerusalén. La policía israelí declaró que el hombre había recibido los disparos cuando intentaba apuñalar a unos agentes. El padre del hombre, que estaba presente durante la operación, lo negó.

El 17 de agosto, las fuerzas de seguridad israelíes dispararon y mataron a un palestino e hirieron a otros cinco en Nablus, durante los enfrentamientos que se produjeron cuando unos palestinos lanzaron piedras y presuntamente dispararon contra los autobuses que trasladaban a civiles israelíes a la tumba de José para asistir a una ceremonia religiosa de conformidad con los procedimientos establecidos.

El 19 de agosto, un palestino de 58 años desarmado murió en un tiroteo. En un vídeo, el hombre parece ser un transeúnte que volvía de la plegaria del amanecer cuando se produjo un intercambio de disparos. Existen versiones contradictorias sobre el origen de los disparos. Las autoridades israelíes han declarado que están investigando el incidente.

La violencia relacionada con los colonos continuó también durante el período examinado en el informe. El 29 de julio, un palestino de 15 años recibió disparos durante un enfrentamiento entre palestinos y colonos israelíes armados y acompañados por fuerzas de seguridad israelíes en las inmediaciones de la aldea de Al-Mugayir, cerca de Ramala. El muchacho murió posteriormente. Según los testigos, había estado lanzando piedras y recibió disparos por la espalda cuando echó a correr. No está claro si los autores de los disparos fueron colonos israelíes o miembros de las fuerzas de seguridad. Otros dos palestinos resultaron heridos por impacto de munición real.

En tres incidentes distintos, civiles israelíes esgrimieron palos y barras de metal y lanzaron piedras para atacar a agricultores palestinos que trabajaban en sus tierras, con el resultado de cinco palestinos heridos, entre ellos un anciano.

Reitero que los autores de cualquier acto de violencia deben rendir cuentas y comparecer ante la justicia. Las fuerzas de seguridad solamente deben utilizar la fuerza letal cuando sea estrictamente inevitable para proteger la vida.

En cuanto a los proyectos relacionados con asentamientos, el 25 de julio, el Comité de Planificación del Distrito de Jerusalén adelantó los planes de construcción de 1.215 viviendas en el emplazamiento del Bajo Acueducto, adyacente al kibutz de Ramot Rachel y al barrio palestino de Umm Tuba. Está previsto construir algunas de las viviendas al otro lado de la línea verde, en la Jerusalén Oriental ocupada.

El 27 de julio, el Tribunal Supremo de Israel revocó su sentencia anterior por la que se ordenaba la

evacuación de colonos del puesto de avanzada ilegal de Mizpe Kramim, cerca de Ramala. El Tribunal aceptó el argumento del Gobierno de que las tierras palestinas de la zona habían sido asignadas a los colonos de buena fe y que debía aplicarse el principio de la regulación del mercado. Los grupos defensores de derechos expresaron su preocupación por el hecho de que la sentencia podría allanar el camino para legalizar de manera retroactiva otros puestos de avanzada según la legislación israelí.

El 28 de julio, colonos israelíes, acompañados por fuerzas de seguridad israelíes, se instalaron en una casa palestina vacía en la zona H2 de la ciudad de Hebrón.

Reitero que todos los asentamientos son ilegales según el derecho internacional y que siguen siendo un obstáculo sustancial para la paz.

Durante el período examinado en el informe, las autoridades israelíes demolieron, confiscaron u obligaron a los propietarios a demoler 78 construcciones de propiedad palestina en la zona C y 18 en Jerusalén Oriental, lo que causó el desplazamiento de 103 palestinos, entre ellos 50 menores. Las demoliciones se llevaron a cabo debido a la falta de permisos de construcción concedidos por Israel, que son casi imposibles de obtener para los palestinos.

El 25 de julio, las fuerzas de seguridad israelíes demolieron dos viviendas que albergaban a varias familias en la aldea de Qarawat Bani Hassan, cerca de Salfit, en la zona B. Algunos familiares de los residentes estaban acusados de haber matado a un guarda de un asentamiento israelí en abril de 2022. La demolición causó daños en tres viviendas vecinas y obligó a desplazarse a 18 personas, entre ellas diez menores. Tres palestinos resultaron heridos en enfrentamientos relacionados con las fuerzas israelíes.

El 8 de agosto, las fuerzas de seguridad israelíes demolieron dos viviendas en la aldea de Rummana, cerca de Yenín, en la zona B. Las viviendas pertenecían a familiares de palestinos acusados de matar a tres personas en Israel en mayo. Trece personas, entre ellas cuatro niños, quedaron desplazadas. Pido a las autoridades israelíes que pongan fin a la demolición de propiedades palestinas y al desplazamiento y desalojo de palestinos, y aprueben planes que permitan a esas comunidades construir dentro de la legalidad y atender a sus necesidades de desarrollo. Me preocupa el reciente anuncio del Ministerio de Educación de Israel según el cual ha dado instrucciones para detener la concesión de licencias permanentes a seis escuelas palestinas en la Jerusalén Oriental ocupada debido a lo que calificó

de incitación contra Israel en su plan de estudios. Si no se encuentra una solución, más de 2.000 estudiantes se verán afectados.

El 17 de agosto, el Comandante Militar de las Fuerzas de Defensa de Israel rechazó los recursos de cinco organizaciones no gubernamentales que se oponían a su designación en noviembre de 2021 como organizaciones ilegales. Ese mismo día, el Ministro de Defensa de Israel anunció que la designación de tres de ellas como organizaciones terroristas, realizada en octubre de 2021 en virtud de la ley antiterrorista israelí, había adquirido carácter permanente. Otras tres organizaciones han recurrido sus designaciones. El 18 de agosto, las fuerzas israelíes ordenaron el cierre de las oficinas de siete organizaciones, incluidas las seis organizaciones no gubernamentales que habían sido designadas como organizaciones terroristas en noviembre de 2021, y registraron sus oficinas en Ramala. El equipo fue confiscado y, en algunos casos, destruido, y se incautaron archivos confidenciales. Las autoridades israelíes también citaron a los directores de al menos tres de esas organizaciones para interrogarlos. Me hago eco de la preocupación del Secretario General por la reducción del espacio para la sociedad civil en Israel y en los territorios palestinos ocupados.

En Gaza, a pesar de los trastornos causados por la escalada, se adoptaron algunas medidas positivas durante el período sobre el que se informa. Hasta el 1 de agosto, se habían expedido más de 14.000 permisos para necesidades económicas, incluidos más de 11.000 permisos para que los trabajadores de Gaza entren en Israel y otros 3.000 para comerciantes y empresarios. Israel también otorgó derechos sociales a los trabajadores de la Franja de Gaza. Quisiera que se produjera un aumento constante del número de permisos expedidos en el futuro. Desde el 8 de agosto, fecha en que se reanudó la entrada y salida de Gaza, se ha avanzado en la reactivación de una creciente atenuación de las restricciones de acceso que hemos logrado en el último año. Sin embargo, continúan los retrasos en la importación de bienes y equipo esenciales.

La situación humanitaria en Gaza sigue siendo muy preocupante. La escalada, y los cierres de los pasos fronterizos operados por Israel entre el 2 y el 7 de agosto, agravaron las dificultades actuales y dieron lugar a nuevas necesidades inmediatas. Las Naciones Unidas han determinado una suma de aproximadamente 15 millones de dólares para atender necesidades de financiación adicionales con el fin de proporcionar apoyo psicológico, refugio, medios de subsistencia y asistencia en efectivo, así como medicamentos esenciales y asistencia

médica. Además, la respuesta humanitaria en todo el territorio palestino ocupado siguió enfrentando un déficit crónico de financiación. A mediados de 2022, solo se había cumplido el 25 % de las necesidades del plan de respuesta humanitaria. Entretanto, el aumento de los precios mundiales de los principales productos básicos ha puesto a prueba los recursos de los asociados humanitarios y ha dejado a las familias vulnerables en riesgo de inseguridad alimentaria. El Programa Mundial de Alimentos necesita de inmediato 26,5 millones de dólares para apoyar a los hogares vulnerables de Gaza y la Ribera Occidental. Si no se recibe la financiación, el apoyo a esas familias se interrumpirá en octubre. El 1 de agosto, en un paso positivo para facilitar las importaciones a la Franja de Gaza ocupada a través de Jordania, se permitió por primera vez el uso de contenedores de 40 pies para el envío de mercancías a través del puente Allenby. Tengo la esperanza de que allane el camino para superar otros obstáculos importantes que afectan al comercio palestino.

En cuanto a la región del Golán, el alto el fuego entre Israel y Siria se mantuvo en general, a pesar de varias violaciones del Acuerdo de Separación de las Fuerzas, de 1974. Es importante que las partes respeten las obligaciones que les corresponden en virtud de dicho Acuerdo y eviten agravar las tensiones existentes entre ellas.

En el Líbano, la falta de avances en las reformas, el estancamiento en la formación de un Gobierno y la creciente presión sobre las instituciones, incluidas las Fuerzas Armadas Libanesas y las fuerzas de seguridad del país, siguen pesando sobre las autoridades del Estado. Persiste el aumento de las tensiones en la zona de operaciones de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) en el sur del país. En los últimos meses, se ha observado el uso regular de al menos cuatro campos de tiro desconocidos por las autoridades libanesas al sur del río Litani, lo que constituye una violación flagrante de la resolución 1701 (2006). El número de incidentes que afectan a la libertad de circulación de la FPNUL es inaceptable. Garantizar el acceso de la misión en toda su zona de operaciones, incluida toda la extensión de la línea azul, es fundamental para cumplir su mandato. Las violaciones regulares y continuas del espacio aéreo libanés por parte de Israel también siguen siendo preocupantes y constituyen violaciones de la resolución 1701 (2006).

Las medidas adoptadas por Israel para aliviar la situación en Gaza desde la escalada de mayo de 2021 han mejorado la vida y los medios de subsistencia de muchos

palestinos, y me alienta constatar que se restablecen tras la escalada más reciente. Las Naciones Unidas seguirán implicándose con las partes para ampliar los progresos realizados durante el último año, con el objetivo de consolidar el alto el fuego y permitir un mayor desarrollo económico. No obstante, como los acontecimientos de las últimas semanas nos han demostrado una vez más, la gestión del conflicto no sustituye al progreso político real. Debemos volver a centrar nuestra atención en la estrategia más amplia de poner fin a la ocupación y hacer realidad una solución biestatal, en consonancia con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, el derecho internacional y los acuerdos anteriores. Esa estrategia requerirá medidas significativas por parte de todos. Debe incluir el fortalecimiento de la Autoridad Palestina y su capacidad para interactuar con Israel en los ámbitos político, económico y de la seguridad, así como los esfuerzos para lograr el regreso del Gobierno palestino legítimo a Gaza.

Es primordial que trabajemos para restaurar un horizonte político. Como primer paso, deben detenerse o reducirse significativamente las tensiones y la violencia en todo el territorio palestino ocupados, especialmente en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental. Hay que poner fin a las medidas unilaterales que perpetúan las tendencias negativas. Hay que ampliar el espacio para la actividad económica palestina y mejorar el acceso y la circulación en Gaza y la Ribera Occidental. Al mismo tiempo, debe reforzarse la Autoridad Palestina, incluida su capacidad institucional. Teniendo en cuenta las cosas sobre las que tengo que informar periódicamente al Consejo, el *statu quo* no es una estrategia ni una opción estratégica, ni para un cambio positivo sobre el terreno ni para la reanudación de las conversaciones entre ambas partes. Insto a los dirigentes israelíes y palestinos, así como a los países de la región y a la comunidad internacional en general, a que actúen con firmeza para permitir la reanudación de unas negociaciones significativas.

**El Presidente** (*habla en chino*): Doy las gracias al Sr. Wennesland por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Lazzarini.

**Sr. Lazzarini** (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme expresar mi sincero agradecimiento a la Presidencia por haberme brindado la oportunidad de dirigirme hoy al Consejo de Seguridad. Desde mi anterior exposición informativa al Consejo en mayo de 2021 (véase S/PV.8782), la situación de los refugiados palestinos se ha deteriorado aún más. Más del 80 % de los

refugiados palestinos en el Líbano, Siria y Gaza viven por debajo del umbral de la pobreza.

En Gaza, el recrudecimiento de la violencia de principios de mes fue un duro recordatorio de que la guerra y la violencia pueden estallar en cualquier momento si no se hace un esfuerzo genuino e integral para resolver el conflicto israelo-palestino. Unas 60 familias de refugiados de Palestina perdieron sus hogares y 17 niños murieron, 8 de los cuales eran alumnos de escuelas gestionadas por el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA). Casi la mitad de los estudiantes del UNRWA sufren traumas y necesitan ayuda especial para lidiar con los repetidos ciclos de violencia y las dificultades económicas en las que viven sus familias.

En la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, las condiciones políticas, económicas y de seguridad se están deteriorando, ya que los refugiados palestinos sufren altos niveles de despojo, violencia e inseguridad.

En Siria, tras 11 años de conflicto, las familias más necesitadas vuelven a vivir entre los escombros de sus casas destruidas al no poder pagar el alquiler. Los niños que regresaron a campamentos demolidos, como los de Yarmuk o Ein El Tal, caminan cerca de municiones sin detonar para tomar los autobuses del UNRWA que los llevan a la escuela.

En el Líbano, la presión sobre el Organismo para que haga más en respuesta a las consecuencias de la crisis económica y financiera en la comunidad de refugiados de Palestina es cada vez más insostenible. En ocasiones, las protestas y los actos de violencia dirigidos contra el UNRWA obligan a mis colegas a cerrar nuestras instalaciones. La emigración ilegal de los refugiados palestinos está aumentando.

En Jordania, la pandemia dejó profundas cicatrices en el mercado laboral. El desempleo se disparó, sobre todo entre las mujeres y la juventud. Según los informes, el trabajo infantil y los matrimonios precoces están aumentando.

A pesar de esos entornos operacionales difíciles, el UNRWA sigue siendo el salvavidas de una de las comunidades más desfavorecidas y desesperadas de la región. Ir a la escuela, acceder a servicios sanitarios o recibir un paquete de alimentos son, para muchos refugiados palestinos, sus únicas fuentes de normalidad. Buscan esa normalidad en el UNRWA.

Durante más de 70 años, el UNRWA ha sido una fuente de oportunidades y esperanza para un futuro mejor

para generaciones de refugiados palestinos. Con el apoyo de los Estados Miembros, el Organismo ha contribuido a una de las historias de desarrollo humano más exitosas de la región. Hay muchas cosas de las que podemos estar orgullosos: desde la educación de más de 2 millones de niñas y niños refugiados palestinos hasta una vacunación infantil universal y una reducción de la mortalidad materna que supera los parámetros mundiales.

Durante los conflictos armados, el apoyo del Consejo de Seguridad ha permitido al UNRWA proporcionar refugio y protección y ha ayudado a reconstruir barrios y comunidades destruidas. El apoyo psicosocial que reciben los niños refugiados de Palestina es fundamental para su bienestar mental y esencial para su capacidad de aprendizaje. Asimismo, validadores tan reputados como el British Council, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el Banco Mundial encomian la calidad de la educación que reciben los estudiantes del UNRWA. De media, su nivel de aprendizaje está un año por delante del nivel de los demás estudiantes.

En Siria, casi el 95 % de los estudiantes del UNRWA aprobaron los exámenes nacionales este año. Rama, del campamento de refugiados de Yarmuk, obtuvo las calificaciones más altas a pesar del desplazamiento prolongado y los repetidos cortes de electricidad. Abundan las historias de éxito, desde Ghada, que es la primera mujer técnica en energías renovables en Gaza, hasta Bara'a, que se incorporó a un equipo de investigación médica en España que está logrando avances pioneros en la lucha contra el cáncer de páncreas.

En la actualidad, la infancia y la juventud deben ser capaces de actuar y competir en un mundo cada vez más digitalizado. El UNRWA tiene la determinación de brindar a los refugiados palestinos esa capacidad. Nuestro centro de tecnología de la información en Gaza presta servicio a todo el sistema de las Naciones Unidas y da empleo a más de 120 mujeres y hombres jóvenes.

Hace mucho tiempo que alcanzamos la paridad de género en nuestras escuelas, y las 700 que tenemos en toda la región son la única institución educativa pública que ha puesto en marcha un programa completo de derechos humanos. Si bien somos muy conscientes de que desempeñamos nuestra labor en un entorno de grandes tensiones políticas, hemos realizado inversiones sin precedentes para promover los valores de las Naciones Unidas y los criterios de la UNESCO en nuestros programas y mediante el comportamiento del personal.

Ahora nuestros logros colectivos están en peligro. Durante el último decenio, el déficit crónico de financiación de nuestro presupuesto por programas ha hecho que el Organismo tenga cada vez más dificultades para cumplir el mandato que le encomendó la Asamblea General. El cambio de prioridades geopolíticas, la evolución de la dinámica regional y la aparición de nuevas crisis humanitarias han restado prioridad al conflicto palestino-israelí. Las campañas coordinadas para deslegitimar al UNRWA con el fin de mermar los derechos de los refugiados palestinos son cada vez más frecuentes y malintencionadas. El Organismo también ha visto más de una vez cómo un cambio en la política interna de un país puede suspender de la noche a la mañana el apoyo que este brinda.

En consecuencia, y a pesar de los inmensos esfuerzos de divulgación, la financiación se ha estancado en el último decenio, lo que nos ha obligado a actuar año tras año con un déficit de unos 100 millones de dólares. Hasta el año pasado, el déficit de financiación se gestionaba mediante el control de los costos, la austeridad y el arrastre de grandes pasivos de un año a otro. Sin embargo, en la actualidad ya no tenemos reservas financieras. Hemos llegado al límite de las medidas de austeridad y control de los costos. Actualmente, el UNRWA se enfrenta a una amenaza existencial.

Lo que está en juego es lo siguiente: una educación de calidad y con principios para más de medio millón de niñas y niños; acceso a la atención sanitaria para unos 2 millones de refugiados palestinos y una red de protección social para unos 400.000 de los más pobres entre los pobres; apoyo psicosocial a cientos de miles de niños; oportunidades de empleo para los jóvenes de Gaza y de otros lugares; y asistencia alimentaria y en efectivo de emergencia para más de 2 millones de refugiados palestinos en toda la región, con el fin de satisfacer sus necesidades humanitarias. Lo que está en juego es sencillamente la sensación de normalidad y esperanza que nuestros servicios aportan a los refugiados palestinos.

Un aspecto importante del papel del UNRWA en la estabilidad regional proviene precisamente de la previsibilidad de sus servicios de alta calidad. Para los refugiados palestinos, el UNRWA sigue siendo el último pilar que queda en pie del apoyo de la comunidad internacional a sus derechos a una vida digna y a una solución justa y duradera. Cuando ven que retrasamos los sueldos, que disminuye la calidad de los servicios y que somos incapaces de responder a las necesidades cada vez mayores, comprenden que el apoyo de la comunidad internacional a su difícil situación se está desvaneciendo.

La desesperación y la sensación de abandono crecen en los campamentos de refugiados. La desesperación es una amenaza para el bienestar mental. La desesperación es una amenaza a la paz y la estabilidad.

Es difícil creer que la falta de recursos suficientes se deba solo a las limitaciones financieras. Los efectos de unos servicios predecibles en la seguridad de los refugiados y en la estabilidad regional deberían bastar para convencer a todos los Estados Miembros de que financien el UNRWA de conformidad con las resoluciones que aprueban.

Con todo, el Organismo sigue sufriendo una presión intensa que proviene de tres fuentes: en primer lugar, la determinación de la Asamblea General de defender los derechos de los refugiados palestinos y el mandato que ha encomendado al UNRWA de prestar una serie de servicios públicos hasta que se encuentre una solución justa y duradera; en segundo lugar, la falta de financiación suficiente por parte de los Estados Miembros para cumplir el mandato y la imprevisibilidad de la mayor parte de la financiación; y, por último, la objeción a cualquier cambio percibido en la forma de prestar los servicios. Cualquier cambio de ese tipo se considera un intento de coartar los derechos de los refugiados. Los países de acogida y los refugiados temen que eso pueda llevar a debilitar al UNRWA y, con el tiempo, a desmantelarlo por completo. Si no se logra conciliar esas exigencias, el mandato de la Asamblea General será cada vez más imposible de cumplir.

Nuestra capacidad para cumplir el mandato de la Asamblea General depende de los Estados Miembros y de su voluntad política de financiar plenamente nuestro presupuesto básico. Hoy hago un llamamiento a los Estados Miembros que han reducido su financiación para que reconsideren los efectos de su decisión en la estabilidad de la región. Exhorto a quienes han cambiado de dinámica en materia política y de asuntos exteriores en la región a que sigan formando parte del éxito de la educación del UNRWA.

Dentro de unas semanas, la prórroga del mandato del UNRWA se presentará a la Asamblea General para su aprobación. Hago un llamamiento a todos los Estados Miembros para que se movilicen política y financieramente a fin de apoyar al UNRWA y sigan trabajando en pro de una solución política que beneficie a la región y a sus pueblos.

**El Presidente** (*habla en chino*): Doy las gracias al Sr. Lazzarini por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Levy.

**Sr. Levy:** Quisiera dar las gracias al Consejo de Seguridad y, en particular, a la Presidencia china por haberme permitido compartir hoy algunas reflexiones con los miembros del Consejo. Los sucesos que han tenido lugar este mes, expuestos en detalle por el Enviado Especial Wennesland, son tan preocupantes como predecibles. Seamos bien claros: los israelíes merecen seguridad; los palestinos merecen seguridad.

Mes tras mes, el Consejo se reúne para reiterar sus conocidas condenas, fórmulas y eslóganes. Deseo aprovechar esta oportunidad para reconsiderar y reevaluar algunas suposiciones y creencias que pueden contribuir de manera involuntaria al carácter inextricable de este conflicto, a fin de reexaminar los motivos por los que sigue siendo tan proclive al estancamiento y al sufrimiento humano. Propongo hacerlo a través de cinco conceptos que pueden ayudarnos en ese empeño.

El primer concepto es la justicia. La desposesión y la negación permanentes de los derechos y libertades más básicos del pueblo palestino nunca serán la vía correcta para lograr una seguridad sostenible. Eso, el bloqueo ilegal de Gaza y la ocupación ilícita representan formas de violencia estructural y de castigo colectivo que no podemos pasar por alto. Aunque se reconoce la necesidad de un horizonte político, las dimensiones de ese horizonte parecen reducirse y mermarse, siendo cada vez menos ambiciosas. No puede haber un enfoque eficaz o prolongado sobre Gaza de forma aislada: forma parte de la realidad más amplia de Israel y Palestina, ya sea en materia de seguridad, de política de separación o de cierre. Sobre todo, es necesario respetar el derecho internacional en todos los ámbitos, ya sea en las respuestas del Estado a las amenazas armadas o en la resistencia partidista contra la ocupación del Estado. En ese contexto, también deseo señalar que es necesaria la renovación política palestina, la reconciliación interna y la superación de las divisiones, así como la participación de todos los actores pertinentes sin aplicar condiciones previas selectivas y poco realistas.

El segundo concepto es el equilibrio. Cualquier intento de reanudar las negociaciones entre las partes sin abordar las asimetrías de poder es un ejercicio vacío e innecesario. Como la Presidenta de Crisis Group, Comfort Ero, —con la que mi organización, United States/Middle East Project, coopera ampliamente— señaló recientemente ante el Consejo de Seguridad (véase S/PV.8913), se debe tener en cuenta el desequilibrio estructural de poder que existe entre un Estado ocupante y un pueblo ocupado. Centrarse en las relaciones de poder, más que en la existencia de dos partes, puede aportar claridad de pensamiento y políticas.

Los intentos de fomento de la confianza económica, por ejemplo, son siempre demasiado escasos, tardíos y efímeros cuando se llevan a cabo en condiciones de ocupación permanente. Eso contraviene los principios de armonía y reciprocidad. Sobre todo cuando los recursos mundiales son escasos, la difícil situación económica de Palestina debe entenderse sobre todo como una consecuencia de los obstáculos impuestos políticamente —a la circulación, las fronteras, el acceso a la tierra, los decomisos, las demoliciones y los asentamientos en constante expansión— más que como una ausencia de caridad.

Acabamos de escuchar la exposición informativa del Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), Sr. Philippe Lazzarini. Debe existir ese compromiso económico de lograr un UNRWA dotado de recursos previsible y capaz de prestar servicios. Se trata de una necesidad de seguridad, pero también de un compromiso de carácter político con los refugiados palestinos a los que se les sigue negando una solución.

El tercer concepto es la rendición de cuentas. Ya tuve la oportunidad de destacar ante el Consejo dos problemas fundamentales (véase S/PV.8883): un déficit de legitimidad en la política palestina y un déficit de rendición de cuentas con respecto a las políticas israelíes. Son las acciones de Israel, como parte ocupante con poder, las que determinan fundamentalmente la dirección hacia la que se va. Yo diría que se están produciendo grandes cambios como resultado de la falta de voluntad para hacer que Israel rinda cuentas, sobre todo en lo que respecta a los asentamientos.

En los últimos meses se ha producido una intensificación preocupante de esa tendencia, al dirigirse contra las personas que menos pueden protegerse y contra las que se encuentran en primera línea y son testigos de violaciones del derecho internacional. Tras la conmoción que expresó el Secretario General por el número de niños palestinos asesinados y mutilados por las fuerzas israelíes el año pasado, hemos vuelto a ver esa misma tendencia este mes en Gaza, como han señalado el Coordinador Especial Wennesland y el Comisionado General Lazzarini. Hemos sido testigos del asesinato de quienes informan sobre esos delitos y los denuncian, siendo Shireen Abu Akleh la última periodista que ha pagado las consecuencias con su vida.

Ahora deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo las agresiones a quienes documentan los abusos y defienden los derechos humanos, entre ellas

las acciones de Israel contra seis organizaciones importantes de la sociedad civil palestina, algunas de ellas financiadas por miembros representados en este Salón. Las autoridades israelíes designaron como terroristas a seis organizaciones no gubernamentales. Varios países dejaron constancia de que no se habían aportado pruebas concluyentes. Ahora se han registrado y cerrado las oficinas de esas organizaciones y se ha interrogado a sus trabajadores. Una respuesta que se limite a expresiones de condena es demasiado fácil de descartar. Es impunidad con todas las letras y, lamentablemente, fomenta más de lo mismo, o incluso peor. Debería haber consecuencias prácticas a escala multilateral y bilateral. Ya tenemos una política y una economía palestinas desinfladas, y esto es ahora un intento de demacrar la sociedad civil palestina.

El cuarto concepto es el contexto. No es exagerado caracterizar el desorden mundial actual como un mundo en metamorfosis, peligrosamente combustible y potencialmente gratificante si somos innovadores a la par que realistas. En ese sentido, los Acuerdos de Abraham pueden ser muchas cosas, pero no pueden ser un sustituto ni una distracción a la hora de garantizar la paz y los derechos de los palestinos. Si la normalización no se gestiona de manera adecuada, se puede correr el riesgo de alimentar aún más la errónea sensación israelí de que se puede ignorar y marginar a los palestinos.

También sucede que el derecho internacional y los principios supuestamente universales no pueden defenderse solo cuando conviene y luego dejarse de lado cuando los amigos o aliados ejercen el papel de perpetradores. Nuestro mundo es demasiado transparente; esas cosas se notan.

En quinto y último lugar, está el concepto de la estructura. Yo diría que, en contra de la percepción predominante de que todo se encuentra estancado y en punto muerto, los israelíes y los palestinos están pasando, en realidad, por una transición bastante profunda. Hablar del eclipse de la opción biestatal no es ni alarmista ni descabellado, sino que se trata de una interpretación sobria y, probablemente, atrasada de la realidad vivida. Diría que, para el propio Israel, la ausencia de una salida en este recorrido hacia un nuevo paradigma debe ser motivo de preocupación, pues pone en peligro el futuro de ese país. Ni los palestinos ni los israelíes van a desaparecer, y es más urgente que nunca que encuentren una manera justa de coexistir. Con el paso del tiempo, ese profundo cambio probablemente hará sentir a todos los Estados aquí representados que están en un terreno desconocido. Permítaseme concluir explicando brevemente por qué.

Tenemos conocimiento de determinadas cuestiones que al mismo tiempo pueden ser incómodas y relevantes desde el punto de vista político. El corpus cada vez más importante de opiniones académicas, jurídicas y públicas que consideran que Israel está perpetrando un apartheid en los territorios bajo su control es precisamente uno de esos hechos. La designación que hicieron los académicos e institutos palestinos y que después examinaron y respaldaron las organizaciones israelíes de derechos humanos, encabezadas por Betsalem, ahora se ha convertido en la designación jurídica que han adoptado Human Rights Watch y, este año, Amnistía Internacional. Así es como se ve el fracaso de lograr la rendición de cuentas y los dos Estados. A pesar de lo incómodo que resulte para algunos, insto al Consejo a que no subestime la importancia y el alcance a largo plazo de lo que está sucediendo. En las sesiones del Consejo de Derechos Humanos celebradas en Ginebra en marzo, los representantes de los Estados que hablaron en nombre del Grupo de los Estados de África, el Grupo de los Estados Árabes y la Organización de Cooperación Islámica se refirieron a esa situación de apartheid. No será ninguna sorpresa si eso suena y resuena en otras partes del mundo que han sufrido el apartheid y el colonialismo y han vivido la descolonización. Es un paradigma que también pondrá de manifiesto la discriminación a la que se enfrentan los ciudadanos palestinos de Israel. Debe ser una llamada de atención.

Hace unos 75 años, las Naciones Unidas ofrecieron la partición como paradigma político en la Tierra Santa. Hoy esa tierra está unida *de facto* bajo el dominio de un solo país. A falta de una acción de alcance sin precedentes para hacer realidad la partición, los sucesores de los miembros del Consejo de hoy vendrán a debatir el desafío de lograr la igualdad en una realidad de no partición.

Si el Consejo se plantea en serio esos cinco principios y sus consecuencias, quizá podamos encontrar una forma de salir del repetitivo estancamiento —las condenas, fórmulas y eslóganes— y tal vez dar paso a una nueva apertura y un nuevo camino hacia la justicia y el equilibrio para palestinos e israelíes.

**El Presidente** (*habla en chino*): Doy las gracias al Sr. Levy por su exposición informativa. Muchas de sus opiniones invitan a la reflexión y deben permitir que el Consejo reflexione mejor sobre la cuestión con miras a encontrarle una solución.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

**Sr. Mills** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Coordinador Especial

Wennesland y al Comisionado General Lazzarini por sus exposiciones informativas. Asimismo, valoramos la exposición informativa del Sr. Levy.

Acogemos con satisfacción el mantenimiento del alto el fuego acordado el 7 de agosto, así como la reanudación de los envíos de combustible a Gaza a fin de garantizar que los hospitales y otros servicios públicos puedan mantener sus operaciones fundamentales. Los Estados Unidos desean reiterar su agradecimiento a Egipto, Qatar, Jordania y las Naciones Unidas por su estrecha colaboración con todas las partes para evitar una nueva intensificación del conflicto. Lamentamos la pérdida de vidas y apoyamos una investigación rápida y exhaustiva de los informes sobre bajas civiles. Exigimos que las organizaciones terroristas, incluidas Hamás y la Yihad Islámica Palestina, dejen de atacar a Israel. Esos ataques indiscriminados se dirigen contra los civiles israelíes e, imprudentemente, ponen en riesgo la vida de los palestinos en Gaza. Condenamos todos los ataques contra la población civil, incluido el ataque a tiros del 14 de agosto en Jerusalén contra los fieles que se encontraban cerca del Muro de las Lamentaciones.

Los Estados Unidos valoran el papel que desempeñan las organizaciones no gubernamentales independientes en la vigilancia de las violaciones y los abusos de los derechos humanos en la Ribera Occidental y Gaza, en Israel y en otros lugares, y están firmemente convencidos de que deben poder continuar esa importante labor. El respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales, junto con una sociedad civil sólida, es de importancia fundamental para una gobernanza responsable, receptiva y democrática. Los Estados Unidos siguen preocupados por la intensificación de las tensiones, en particular en la Ribera Occidental. Instamos a israelíes y palestinos a que se abstengan de adoptar medidas unilaterales, como las actividades de asentamiento, los desalojos y la demolición de viviendas palestinas, la incitación a la violencia y las alteraciones del *statu quo* histórico en los lugares sagrados, todo lo cual entraña el riesgo de que se reanude la violencia. Como reafirmó el Presidente Biden durante su visita a Israel y la Ribera Occidental el mes pasado, los Estados Unidos consideran que

“el pueblo palestino merece un Estado propio, independiente, soberano, viable y contiguo. Dos Estados para dos pueblos, ambos con profundas y antiguas raíces en esta tierra, que vivan el uno junto al otro en paz y con seguridad. Ambos Estados respetando plenamente la igualdad de derechos de los demás ciudadanos. Ambos pueblos disfrutando en pie de igualdad de la libertad y la dignidad”.

No hay atajos para llegar a la condición de Estado. Es imprescindible que todas las partes interesadas contribuyan a crear las condiciones necesarias para las negociaciones sobre una solución biestatal, y adopten un horizonte político que la apoye, y que solo se puede alcanzar mediante negociaciones directas entre las partes. En el Foro del Néguev se pone de manifiesto lo que se puede lograr trabajando de consuno a fin de superar los desafíos comunes en la región. Consideramos que el Foro puede apoyar el surgimiento de un Oriente Medio más pacífico y próspero. Los Estados Unidos también opinan que esos esfuerzos contribuyen a alcanzar un progreso tangible hacia el objetivo de promover una paz negociada entre israelíes y palestinos.

Los Estados Unidos se han comprometido a servir como asociado firme del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) y se enorgullecen de ser el mayor donante del Organismo. Como acabamos de escuchar, el UNRWA desempeña un papel fundamental en la promoción de la estabilidad regional, y no puede hacerlo si no cuenta con suficiente financiación. Muchos países ofrecen un apoyo retórico al UNRWA aquí en Nueva York, pero no acompañan sus palabras con un apoyo financiero. Instamos a los Estados Miembros a que proporcionen una financiación sólida y fiable con el objetivo de contribuir a la sostenibilidad a largo plazo del Organismo, tal y como acaba de señalar el Comisionado General.

Para concluir, hacemos un llamamiento a todos los países para que se sumen a nuestra adhesión a la paz y la seguridad en Oriente Medio. Instamos a todas las partes en el Consejo y en todo el mundo a que apoyen los esfuerzos e iniciativas que contribuyan a satisfacer las necesidades económicas, políticas y humanitarias tanto de los israelíes como de los palestinos.

**Sr. Nebenzia** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Coordinador Especial Tor Wennesland y al Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, Sr. Philippe Lazzarini, por sus exposiciones informativas. También hemos escuchado con interés la exposición informativa del Sr. Levy.

El debate de hoy sobre la situación en Oriente Medio se celebra tres semanas después de la escalada de enfrentamientos entre palestinos e israelíes, que se ha convertido en un enfrentamiento armado con bajas. Otro repunte de las tensiones fue provocado por los ataques

aéreos israelíes en la Franja de Gaza, en respuesta a los cuales se dispararon misiles contra el territorio israelí. Es muy decepcionante que esta no sea, ni mucho menos, la primera vez que se producen esos estallidos de violencia. En este sentido, acogemos con satisfacción el acuerdo de alto el fuego y pedimos a todas las partes interesadas que actúen con moderación y eviten adoptar medidas unilaterales o participar en una retórica incendiaria. Asimismo, deben cumplir las disposiciones del derecho internacional humanitario y evitar una nueva escalada de las hostilidades.

Tomamos nota, en particular, de los esfuerzos de mediación de Egipto y Qatar, que finalmente permitieron establecer el alto el fuego. No obstante, nos preocupa la posibilidad de que, si esto se vuelve a repetir, los hechos desemboquen en un enfrentamiento militar a gran escala y se deteriore aún más la situación, ya de por sí grave, en la Franja de Gaza, cuyos residentes necesitan asistencia humanitaria inmediata, particularmente en lo que respecta a la reconstrucción de la infraestructura en ruinas.

Cada vez resulta más claro que, en el contexto de la cuestión palestina, la cual lleva mucho tiempo sin resolverse, y ante la falta de la debida atención de la comunidad internacional, cualquier provocación podría ocasionar un nuevo enfrentamiento regional a gran escala. Uno de los factores que podría desencadenar un nuevo brote de violencia son las medidas unilaterales en curso, adoptadas principalmente por Israel, para crear una situación irreversible sobre el terreno, que incluye la construcción de asentamientos en los territorios ocupados; los desalojos de palestinos y la destrucción de sus viviendas; la expropiación de bienes; detenciones arbitrarias; carta blanca *de facto* para que el ejército israelí utilice la fuerza; y violaciones sistemáticas del estatuto de los lugares sagrados de Jerusalén.

En el último mes, las autoridades israelíes han aprobado provisionalmente un plan para construir 1.446 viviendas en el asentamiento de Sur Baher, en la zona sur del municipio de Jerusalén. También se tomó la decisión de ampliar el asentamiento de Mevo Horon, en la provincia de Ramala, construyendo 251 viviendas adicionales.

El informe anual del Secretario General sobre los niños y los conflictos armados (S/2022/493) también expresa preocupación por el número de niños palestinos muertos a manos del ejército israelí. Solo en 2021, 78 menores perdieron la vida, 982 resultaron heridos y 637 fueron detenidos. Los países occidentales han hecho caso omiso de las violaciones sistemáticas de los

derechos de los palestinos durante la ocupación más larga de la historia posterior a las guerras mundiales, aunque han prestado excesiva atención a distintas regiones y situaciones de conflicto, lo que es una clara muestra de su doble moral.

Recientemente, ha quedado claro que uno de los factores que obstaculizan la consecución de una paz justa para los palestinos son las medidas de los Estados Unidos, que pretenden monopolizar el proceso de paz y darle la forma que ellos desean. Se han producido intentos ostensibles de imponer la paz económica al pueblo palestino en lugar de satisfacer sus aspiraciones legítimas de establecer un Estado independiente. Washington bloqueó efectivamente las actividades de los mediadores internacionales del Cuarteto de Oriente Medio, cuya última reunión a nivel ministerial tuvo lugar en 2016.

Por nuestra parte, abogamos por una solución justa a la cuestión palestina sobre la base de una solución biestatal y el marco jurídico internacional reconocido universalmente para crear un Estado palestino independiente a lo largo de las fronteras de 1967, con Jerusalén Oriental como su capital. Durante las negociaciones directas entre las partes, también deberían resolverse otros asuntos del estatuto definitivo relacionados, entre otras cosas, con las fronteras, los refugiados y los recursos hídricos. En esta tarea, se deben tener en cuenta las preocupaciones por la seguridad de Israel.

Estamos adoptando medidas sistemáticas para apoyar los esfuerzos colectivos orientados a lograr la paz en Oriente Medio y seguiremos trabajando con todas las partes interesadas en la región y en el Consejo de Seguridad.

**Sr. De Almeida Filho** (Brasil) (*habla en inglés*): Deseo agradecer a los Sres. Wennesland y Lazzarini sus exposiciones informativas. También escuché con gran atención la exposición informativa del Sr. Levy.

El alto el fuego anunciado el 7 de agosto sigue siendo frágil. Si no se toman medidas concretas para reducir las tensiones en los territorios palestinos y en Israel, existe un riesgo inequívoco de que se reanude la violencia. Lamentablemente, en los últimos días, hemos sido testigos de acciones cuyo único objetivo era quebrantar la tregua actual. Concretamente, me refiero al atentado contra fieles judíos que tuvo lugar en Jerusalén el 14 de agosto. Me sumo al Sr. Wennesland para condenar el hecho de que ciertos grupos justifiquen tales actos de terrorismo.

Al Brasil también le preocupa el gran número de civiles palestinos, en particular niños, que murieron o

resultaron heridos como consecuencia de los enfrentamientos recientes. El Brasil condena todos los ataques contra la población civil e insta a todas las partes a que ejerzan la máxima contención y respeten el derecho internacional humanitario.

Si bien el cese de los actos de violencia y de terrorismo, la distensión y la recuperación de la confianza son necesarios y urgentes, no son fines en sí mismos. A menos que se avance hacia una solución política justa y sostenible del conflicto, continuará el peligro de que se desaten nuevos ciclos de violencia. El respeto del derecho internacional y de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad debe ser la piedra angular de toda paz duradera. El Brasil expresa su disposición a contribuir en la búsqueda de soluciones concretas y formas de lograr avances. Reiteramos nuestro apoyo a una solución biestatal, conforme a la cual israelíes y palestinos convivan los unos junto a los otros en condiciones de paz, seguridad y prosperidad.

A medida que se prolonga el conflicto, sus efectos para la población civil son devastadores, no solo en cuanto a las vidas que se pierden y a las personas que resultan heridas, sino también en relación con las expectativas frustradas y los sueños truncados. El crecimiento económico y el desarrollo son necesarios para infundir esperanza en el pueblo palestino y reducir el atractivo de las ideologías violentas.

Como hemos dicho antes, la ayuda financiera a la Autoridad Palestina es una parte indisoluble de las acciones en favor de la paz y la seguridad. Además, la economía palestina en su conjunto necesita apoyo para sus sectores industrial y agrícola. En ese contexto, el Brasil desea encomiar la incansable labor del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) y de su Comisionado General, Sr. Philippe Lazzarini, que se esfuerzan por cumplir su misión a pesar de la persistente falta de financiación. Aunque nuestro presupuesto público tiene sus propias limitaciones, el Brasil anunció en junio una contribución financiera adicional al UNRWA, y apoyamos que se renueve el mandato del UNRWA en el próximo período de sesiones de la Asamblea General.

La diplomacia y las gestiones de la comunidad internacional han evitado que se intensificara el último estallido de violencia. No nos conformemos con un mero alto el fuego. Por el contrario, el Consejo de Seguridad no debería escatimar esfuerzos para lograr progresos reales hacia una solución política. La comunidad

internacional y las poblaciones perjudicadas no esperan menos de nosotros.

**Sr. Hoxha** (Albania) (*habla en inglés*): Cada vez que nos reunimos aquí para tratar esta cuestión —lo que ocurre con bastante frecuencia—, expresamos nuestra gran preocupación por la tendencia alarmante de violencia y tensión, y tememos que los hechos negativos aparten aún más a israelíes y palestinos del camino hacia la solución del trágico conflicto. Por ello, es fundamental mantener el alto el fuego entre Israel y los militantes palestinos para evitar otra explosión de violencia y proteger los logros alcanzados gracias a los esfuerzos incansables de numerosos actores en los últimos dos años. Esto es así particularmente en el caso de Gaza, donde el hecho de que un mayor número de palestinos tenga la posibilidad de trabajar en Israel tiene repercusiones positivas concretas en la población y contribuye a mejorar las perspectivas de acercamiento y coexistencia pacífica.

La violencia es una tragedia que forma parte de una tragedia mayor, que es y sigue siendo el conflicto no resuelto entre palestinos e israelíes. Por ello, debemos hacer todo lo posible para evitar la escalada y aprovechar todas las oportunidades para acercar a las partes. No nos cansaremos de reiterar que rechazamos y condenamos de forma categórica todo atentado terrorista contra Israel o cualquier otro lugar. Aborrecemos el terrorismo en todas sus formas y pedimos a todos que lo denuncien enérgicamente y sin reservas. Lamentamos cada una de las vidas perdidas como consecuencia de atentados absurdos y cobardes, especialmente cuando se dirigen contra civiles.

Apoyamos el derecho de Israel a defenderse y a responder a los ataques terroristas con proporcionalidad y dentro de los límites del derecho nacional e internacional. Nos preocupan asimismo las muertes de ciudadanos palestinos, especialmente de niños. Los civiles en general, y los niños en particular, nunca deben ser blanco de la violencia ni ser puestos en peligro en ninguna circunstancia. Esos casos trágicos deben investigarse cabalmente para prevenir casos similares en lo sucesivo.

Todas y cada una de las víctimas inocentes de la violencia representan un trágico recordatorio de que la paz es una necesidad que nos acucia hoy mismo y que no puede esperar. Por eso apoyamos todos los intentos de reanudar las conversaciones de paz dentro del marco legal creado por las Naciones Unidas, con el fin de encontrar una solución duradera y justa al conflicto, con un Israel democrático y seguro y un Estado palestino viable y democrático que vivan en paz entre sí, compartiendo

Jerusalén como capital. Aunque la paz siempre se firma sobre el papel, en realidad se aplica sobre el terreno mediante acciones concretas y decididas que son palpables y beneficiosas para todos. No cabe duda de que la paz seguirá siendo un sueño difícil de alcanzar hasta que israelíes y palestinos disfruten plenamente de los mismos derechos, las condiciones básicas para tener una vida digna. Los derechos son la base de la reconciliación y el reconocimiento mutuo entre israelíes y palestinos.

Permítaseme también reiterar nuestro firme apoyo a la sociedad civil como pilar fundamental de toda sociedad democrática. Nos unimos a la Unión Europea y a otras organizaciones para expresar nuestra preocupación por las medidas adoptadas por Israel contra seis organismos no gubernamentales palestinos, así como para pedir a Israel que se abstenga de cualquier acción que impida a estas organizaciones continuar con su crítica labor humanitaria, de derechos humanos y de desarrollo.

Lo hemos dicho muchas veces, pero consideramos que es importante reiterar una vez más que las partes deben abstenerse de comportarse de manera que sea contraproducente para los verdaderos esfuerzos por promover el proceso de paz. A este respecto, seguiremos destacando nuestra posición de que los asentamientos y su expansión contravienen el derecho internacional y constituyen un obstáculo para la solución de dos Estados, la piedra angular del proceso de paz. Están mal y hay que detenerlos. Instamos a todas las partes a que se abstengan de utilizar una retórica incendiaria que aumente las tensiones y ponga en peligro el proceso de paz.

No vemos otra manera de invertir la preocupante tendencia de escalada de tensiones y estallidos periódicos y cíclicos de violencia que mediante las conversaciones de paz. Si hay una lección que aprender de este conflicto que dura décadas es que la violencia nunca ha propiciado nada bueno. Al contrario, siempre ha traído sufrimiento tanto a los israelíes como a los palestinos. La mesa de negociación es el único lugar donde se puede encontrar una solución viable y justa. Apoyamos todas las iniciativas para reunir a las partes y tratar las difíciles y complejas cuestiones con paciencia, determinación, resolución y visión, mediante el diálogo, el reconocimiento mutuo de las preocupaciones y aspiraciones de cada uno, la comprensión y el respeto. No debemos dejar que la esperanza se desvanezca, ya que, sin esperanza nunca se hace nada bueno, y sin sueños nunca se construye nada importante.

**Sra. Alhefeiti**: (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Para empezar, doy las gracias al Sr. Wennesland

y al Sr. Lazzarini por sus completas exposiciones. También hemos escuchado atentamente la exposición informativa del Sra. Levy.

Los recientes acontecimientos que se han producido en la Franja de Gaza reflejan muchas cuestiones importantes. Las condiciones de seguridad siguen siendo precarias, y los continuos ciclos de violencia siguen siendo preocupantes. Subrayan que la única manera de poner fin a estos ciclos es mediante una solución global, justa y duradera de la cuestión palestina. Este objetivo final debe seguir siendo el centro de atención de las partes implicadas y de la comunidad internacional. Limitarse a gestionar los acontecimientos sobre el terreno a medida que se producen no es una estrategia viable. Por consiguiente, destacamos la necesidad de que las partes retomen las negociaciones con voluntad constructiva para llegar a un acuerdo político basado en la solución biestatal y la creación de un Estado palestino independiente y soberano dentro de las fronteras establecidas el 4 de junio de 1967, con Jerusalén Oriental como capital, que viva junto a Israel en condiciones de paz y seguridad y de reconocimiento mutuo. La comunidad internacional también debe desempeñar su papel en el mantenimiento de la paz y la seguridad proporcionando el apoyo necesario al proceso político. Además, reiteramos la necesidad de mantener el alto el fuego en la Franja de Gaza. Felicitamos a Egipto por su labor de mediación, ya que una vez más ha tenido un papel importante a la hora de restablecer la calma.

Insistimos en que más ciclos de violencia solo conducirán a un mayor deterioro de la situación humanitaria y económica en Gaza. Según los informes de las Naciones Unidas, más del 80 % de los casi dos millones de habitantes de Gaza dependen de la ayuda humanitaria. La tasa de desempleo entre los jóvenes es del 80 %, y los niños de Gaza sufren graves traumas psicológicos. Los niños que han cumplido 15 años este año ya han sido testigos de cinco terribles conflictos en su vida. Por ello, el hecho de reducir las tensiones en Gaza y mejorar la situación humanitaria y económica de su población redundará en beneficio de todas las partes. También es vital para lograr la seguridad y la estabilidad, por lo que exigimos que las Naciones Unidas y sus asociados internacionales intensifiquen sus esfuerzos y apoyen el proceso de recuperación y reconstrucción en la Franja de Gaza.

Debido al empeoramiento de la situación humanitaria en los territorios palestinos ocupados, se necesita más apoyo humanitario, económico y para el desarrollo. Por lo tanto, pedimos a las autoridades palestinas e israelíes que intensifiquen sus esfuerzos en los ámbitos

económico, sanitario y de servicios con vistas a mejorar los medios de vida de los palestinos, especialmente de los refugiados. Reconocemos el importante papel que pueden desempeñar las partes interesadas de la sociedad civil en los territorios palestinos ocupados y observamos que los recientes acontecimientos al respecto son motivo de preocupación, por lo que destacamos la importancia de cooperar con las organizaciones de la sociedad civil en los esfuerzos por hacer realidad las legítimas aspiraciones del pueblo palestino.

Condenamos una vez más todas las medidas unilaterales que socavan la posibilidad de una solución biestatal, y concretamente las continuas actividades de asentamiento en la Ribera Occidental y Jerusalén Oriental, que representan una clara violación del derecho internacional y de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. También condenamos la violencia de los colonos contra los palestinos, que debe terminar. Asimismo, es importante salvaguardar el *statu quo* jurídico e histórico de los lugares sagrados de Al-Quds al-Sharif, ya que es crucial detener todas las medidas que intentan cambiar la identidad de la ciudad.

Para concluir, los Emiratos Árabes Unidos subrayan que están dispuestos a apoyar todas las iniciativas regionales e internacionales destinadas a lograr avances en el proceso de paz de Oriente Medio y una solución de dos Estados. A este respecto, insistimos en que la diplomacia y el diálogo pacífico son las mejores formas de garantizar la desescalada. La continuación de la violencia no beneficia a ninguna de las partes. Por el contrario, sus numerosas víctimas civiles inocentes, entre ellas mujeres y niños, merecen una vida mejor y un futuro mejor.

**Sra. Broadhurst Estival** (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Wennesland y al Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) por sus completas exposiciones. También celebro la participación del Sr. Levy en la reunión de hoy.

La prioridad inmediata es mantener el alto el fuego en Gaza. Es fundamental mantener abiertos los pasos de Erez y Kerem Shalom para permitir la circulación de mercancías y personas para satisfacer las necesidades más acuciantes de la población. Durante la tregua también deberían reanudarse los trabajos de reconstrucción que se detuvieron durante la última escalada. Francia está dispuesta a desempeñar plenamente el papel que le corresponde en estas tareas. Acogemos con satisfacción

la labor de las Naciones Unidas, sobre todo la del UNRWA, cuyas actividades son cruciales para lograr la estabilidad en la región. Hacemos un llamamiento a todos los donantes para que aumenten su ayuda financiera al Organismo, como ha hecho Francia al duplicar su contribución desde 2019.

Sin embargo, si no se produce un cambio de paradigma y se vuelve a poner en marcha un verdadero proceso político, será inevitable que surja una nueva escalada. Un enfoque estrictamente económico que no fija un horizonte político no aportará estabilidad a la región. Por eso es indispensable acabar con las medidas unilaterales. Como sabemos, para ello es necesario detener las actividades de asentamiento, las demoliciones y los desalojos. A este respecto, Francia está sumamente preocupada por la situación en Masafer Yata y Ein Samiya. Francia pide a Israel que abandone sus planes para la zona El. Las partes deben evitar también los discursos de odio y la incitación a la violencia, y queremos señalar especialmente la responsabilidad de los dirigentes de todas las partes en este sentido. También recordamos la importancia de respetar el *statu quo* en los lugares sagrados.

Al igual que sus asociados europeos, Francia está profundamente preocupada por las redadas israelíes de varias organizaciones no gubernamentales (ONG) palestinas realizadas recientemente. Son inaceptables. Para promover los valores democráticos y lograr la solución biestatal es necesario contar con una sociedad civil libre y fuerte. Por lo tanto, a falta de pruebas de que esas ONG apoyen o participen en actividades terroristas, Francia seguirá cooperando con la sociedad civil del territorio palestino y con esas mismas ONG.

La paz justa y duradera solo se puede lograr con la solución de dos Estados. Es la única solución hasta la fecha que satisface las legítimas aspiraciones del pueblo palestino y garantiza la seguridad de Israel, sobre la que Francia nunca hará concesiones, por cierto. Francia exhorta al Consejo a que trabaje sin más demora con objeto de restablecer un horizonte político para su aplicación.

**Sr. Kimani** (Kenya) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Coordinador Especial Tor Wennesland por su exposición informativa, que se centra en particular en las consecuencias de la reciente escalada de violencia en Gaza.

El Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), Sr. Philippe Lazzarini, y el Presidente de US/Middle East Project, Sr. Daniel Levy, nos recuerdan una vez más en sus exposiciones informativas que, mientras no

se aborden los factores políticos, sociales y de desarrollo subyacentes a este conflicto de larga data, persistirán las tendencias cíclicas, entre las que se incluyen el estallido y el resurgimiento del conflicto en Gaza, la Ribera Occidental y Jerusalén Oriental.

Nos congratulamos de que el acuerdo de alto el fuego de 8 de agosto en Gaza siga en pie. Felicitamos a todas las partes que han contribuido a ello, incluidos los países vecinos, por sus esfuerzos.

Del mismo modo, observamos que, en unas condiciones económicas ya de por sí precarias, como las existentes en Gaza, cada escalada empeora la situación humanitaria, agudiza las tensiones existentes y hace que el logro la recuperación total sea cada vez más difícil. Por ello, es fundamental que el Consejo de Seguridad condene rotundamente los atentados terroristas de grupos como Hamás, la Yihad Islámica Palestina y sus afiliados.

Revestirá una importancia crucial abordar el aislamiento económico de Gaza en aras de la paz, la seguridad y la estabilidad de la región de Oriente Medio en general. En este sentido, acogemos con agrado la evaluación reciente y la decisión del Gobierno de Israel de aumentar la cuota de permisos de trabajo para palestinos en Gaza y de reabrir los puntos de paso de Erez y Kerem Shalom. Mediante esas medidas se contribuye a aplicar la resolución 1860 (2009), en la que, entre otras cosas, se hace hincapié en la seguridad y el bienestar de todos los civiles, así como en la necesidad de garantizar una corriente sostenida y regular de bienes y personas a través de los puntos de paso de Gaza.

Kenya reitera que las iniciativas de paz, tanto a nivel oficial como de base, en las que se integre de forma exhaustiva el desarrollo socioeconómico de todos los sectores de la sociedad revestirán siempre una importancia crucial para la estabilidad y la paz de la región tanto temporalmente como a largo plazo. En particular, un enfoque de base contribuirá a una coexistencia armoniosa y a unas condiciones propicias para las negociaciones oficiales.

Como se ha indicado esta mañana, el UNRWA sigue desempeñando un papel fundamental a la hora de facilitar servicios críticos de salud, educación, protección social y microfinanciación, entre otros, a la población palestina. Sin embargo, observamos que su situación financiera sigue siendo precaria. A ese respecto, además de cumplir las promesas de garantizar una financiación adecuada y predecible para el UNRWA, instamos a que se redoblen los esfuerzos para identificar áreas de cooperación y colaboración entre el Organismo

y otras entidades de consolidación de la paz y para el desarrollo. Consideramos que esos servicios, junto con las medidas de fomento de la confianza en el ámbito del comercio y la seguridad entre las autoridades israelíes y palestinas, son una muestra de los pasos prácticos inmediatos que se deben dar en el contexto de un proceso de paz esquivo. Sin embargo, no pueden sustituir la reanudación del proceso político y el diálogo entre las partes en aras del logro de la estabilidad y la paz a largo plazo.

Nuestra delegación subraya que, para hacer realidad el objetivo largamente anhelado —una región en la que dos Estados democráticos, Israel y Palestina, vivan uno al lado del otro en paz y dentro de fronteras seguras y reconocidas, basadas en las fronteras de 1967— se requerirá que todas las partes muestren una determinación significativa de apoyar el proceso de paz, en consonancia con el derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas, las resoluciones del Consejo, incluidos los pilares integrales de la resolución 2334 (2016), y las iniciativas y los marcos de paz regionales existentes.

El apoyo a un Estado de Palestina independiente, soberano, viable y contiguo conlleva también el cese inmediato y completo de las actividades de asentamiento israelí en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, como se exige en la resolución 2334 (2016).

**Sra. Bongo (Gabón)** (*habla en francés*): quisiera dar las Gracias al Coordinador Especial Tor Wennesland y al Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), Sr. Philippe Lazzarini, por sus exposiciones informativas. Doy la bienvenida al Sr. Daniel Levy, cuya presentación hemos seguido con atención.

Aunque las condiciones de seguridad sobre el terreno siguen siendo muy delicadas, de los informes que acabamos de escuchar se desprende que la situación se ha calmado desde nuestra última sesión (véase S/PV.9107). El Gabón reitera su llamamiento a todas las partes para que den muestras de moderación y se abstengan de llevar a cabo acciones unilaterales que puedan conducir a la reanudación de las hostilidades y obstaculizar el proceso de consolidación de la paz.

No se debe obstruir la labor de la sociedad civil, que desempeña un papel fundamental en los territorios palestinos y contribuye a la construcción del entramado social y a la promoción de los derechos humanos. Es esencial para la población que las organizaciones no gubernamentales puedan seguir acometiendo su labor con total libertad en un contexto difícil.

Como acabamos de oír, la situación humanitaria y económica en los territorios palestinos sigue siendo crítica. La crisis financiera sin precedentes a la que se enfrenta la Autoridad Palestina y los problemas presupuestarios del UNRWA acrecientan la urgencia con la que debe actuar la comunidad internacional, pero también la utilidad de las organizaciones no gubernamentales.

Tomamos nota con interés de la decisión de las autoridades militares israelíes de incrementar el número de trabajadores palestinos autorizados a entrar en Israel, pues constituye una muestra de distensión.

Mi país reitera su apoyo a la solución de dos Estados que convivan uno al lado del otro dentro de las fronteras de 1967. Instamos a todas las partes a reactivar las negociaciones con objeto de solucionar la crisis israelo-palestina, con miras a lograr una paz real y duradera basada en el respeto de los principios acordados por las partes y en la aplicación de las normas del derecho internacional.

La participación de los países de la subregión es fundamental. La reciente visita del Presidente Mahmoud Abbas a Türkiye tras la reanudación de las relaciones diplomáticas con Israel es un hecho alentador. La normalización de las relaciones entre Israel y los países árabes debe contribuir a promover el proceso de paz en Oriente Medio y, de ese modo, satisfacer las necesidades y aspiraciones legítimas de los pueblos palestino e israelí.

Para concluir, reiteramos nuestro apoyo al mandato del Coordinador Especial Wennesland y a la labor del UNRWA y encomiamos los incansables esfuerzos que despliegan sobre el terreno para promover la estabilidad en la región.

**Sra. Buenrostro Massieu (México)**: Agradezco al Coordinador Especial Wennesland y al Comisionado General Lazzarini por sus presentaciones. También escuchamos con atención la intervención del Sr. Levy.

Hoy centraré mi intervención en los siguientes puntos: la situación en Gaza, la labor del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), la violencia, los asentamientos y las organizaciones de la sociedad civil.

En relación con la situación en Gaza, observamos que se mantiene el alto el fuego que puso fin a la violencia desatada a principios de mes y que provocó la muerte de más de 40 personas, incluidos 15 menores. Llamamos a que se lleve a cabo una investigación exhaustiva que esclarezca la responsabilidad por las muertes de civiles.

Atestiguamos también la reapertura de los cruces fronterizos y el incremento de permisos de trabajo para palestinos. Sin embargo, la situación en la Franja de Gaza sigue siendo crítica. Llamamos nuevamente a poner fin al bloqueo. Es simplemente inaceptable que los niños de Gaza, que constituyen el 41 % de la población, no conozcan más forma de vida que el bloqueo. Sin perspectivas de un horizonte político encaminado hacia una paz sostenible, los ciclos de violencia continuarán.

Por otra parte, las labores del UNRWA son esenciales, como se ha dicho en el Consejo de Seguridad, para responder a las demandas humanitarias, a la reconstrucción y al abastecimiento de servicios básicos para cerca de 6 millones de palestinos. Desafortunadamente, el déficit financiero crónico merma las capacidades del Organismo para responder a tales demandas.

México toma nota del reciente informe del Comisionado General sobre la situación financiera del UNRWA. Encomiamos las gestiones para el uso eficiente de recursos, así como los esfuerzos para promover la transparencia y diversificar las fuentes de financiamiento. Como muestra de su compromiso, desde 2008 mi país contribuye anualmente al presupuesto del UNRWA.

México lamenta profundamente los múltiples incidentes de violencia registrados en los últimos días. Deploramos el ataque en la Ciudad Vieja de Jerusalén contra feligreses judíos y condenamos que estos actos hayan sido enaltecidos.

También manifestamos preocupación por los enfrentamientos derivados de redadas y operaciones de las fuerzas del orden israelíes en la Ribera Occidental. Tan solo en los primeros siete meses del año, se han registrado 45 muertes de palestinos por munición letal y casi 4.300 heridos palestinos, incluidos 503 menores. México denuncia el uso desproporcionado de la fuerza. Igualmente, reprobamos los disparos contra dos ambulancias de la Media Luna Roja palestina y la prohibición de acceso de otras tres ambulancias, que constituyen violaciones al derecho internacional humanitario.

México deplora la decisión de aprobar la construcción de 1.400 unidades habitacionales adicionales en los asentamientos de Har Jomáh y Givat Hamatos. La construcción y la expansión de asentamientos en el territorio palestino son contrarias al derecho internacional y a las resoluciones del Consejo de Seguridad, a la vez que atentan contra la viabilidad de la solución de dos Estados. Mi país toma nota de la decisión de algunas naciones europeas de seguir cooperando con seis organizaciones de la sociedad civil palestina ante la falta de

evidencia de vínculos con el terrorismo, pues cualquier designación como entidad terrorista debe estar debidamente fundamentada. Llamamos a cesar el hostigamiento contra estas organizaciones, incluida la detención de personal y el decomiso de materiales y equipos. Un Estado democrático no debe llevar a cabo acciones que reduzcan los espacios civiles.

Finalmente, México reitera su compromiso con la solución de dos Estados como la única alternativa viable para la solución del conflicto. Se trata de una solución que atienda a las legítimas preocupaciones de seguridad de Israel y que permita la consolidación de un Estado palestino soberano y política y económicamente viable, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

**Sr. Kariuki** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Me sumo a los agradecimientos expresados al Sr. Wennesland, el Sr. Lazzarini y el Sr. Levy por sus valiosas exposiciones informativas de hoy. Permítaseme comenzar expresando mi satisfacción por el segundo aniversario de los Acuerdos de Abraham, que son un hito histórico que nos acerca al objetivo de lograr una prosperidad y una paz compartidas en toda la región.

Como declaramos en la sesión de emergencia del Consejo de Seguridad del 8 de agosto (véase S/PV.9107), el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte celebra el alto el fuego de Gaza y reitera su llamamiento a las partes a esforzarse al máximo por mantenerlo. Es indispensable garantizar el acceso humanitario dentro y fuera de Gaza, de conformidad con el derecho internacional humanitario.

Estamos consternados por el atentado terrorista cometido el 13 de agosto en Jerusalén. El Reino Unido condena de manera inequívoca todos los actos de terrorismo y expresa sus condolencias a las víctimas y las familias de los afectados. Reiteramos nuestro compromiso inquebrantable con la seguridad de Israel. Este conflicto se ha cobrado un precio terrible en ambas partes. Nos preocupa la cifra histórica registrada este año de palestinos que perdieron la vida a manos de las fuerzas de seguridad israelíes e instamos a Israel a que demuestre moderación en la utilización de munición real y a que garantice una investigación exhaustiva y transparente de todas las muertes.

Hemos expresado con claridad nuestra preocupación por la decisión que el Gobierno israelí adoptó el año pasado de calificar a seis organizaciones no gubernamentales (ONG) palestinas como organizaciones

terroristas. Las posteriores redadas en las oficinas de siete ONG palestinas, así como las detenciones de miembros de su personal, son igualmente alarmantes. Las organizaciones de la sociedad civil desempeñan un papel importante en la defensa de los derechos humanos y la democracia y deben tener la posibilidad de operar libremente en el territorio palestino ocupado. Seguimos en contacto con varias de esas organizaciones.

Exhortamos a las autoridades israelíes a que detengan su previsión de proseguir con los desalojos en Jan al-Ahmar y con el plan de asentamientos en la zona E1. El avance de los asentamientos en la zona E1 obstaculizaría seriamente una solución biestatal. Los asentamientos son contrarios al derecho internacional humanitario. Este mes, hemos visto también que se emitían órdenes de demolición en Masafer Yata y de una escuela financiada por donantes en Ein Samiya. Estas demoliciones causan un sufrimiento innecesario y, salvo en circunstancias excepcionales, son contrarias al derecho internacional.

El Reino Unido apoya desde hace mucho tiempo al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) por el papel fundamental que este desempeña en la prestación de servicios básicos y de asistencia humanitaria y protección para los refugiados palestinos en toda la región. En la conferencia de promesas de contribuciones del Organismo celebrada en junio, tuvimos el placer de anunciar que hemos concertado un nuevo acuerdo de financiación plurianual con el UNRWA y que aportaremos 15 millones de libras este año.

Para concluir, la situación sobre el terreno demuestra que es urgente avanzar hacia una solución biestatal que garantice un Israel seguro y protegido conviviendo con un Estado palestino viable y soberano, sobre la base de las líneas de 1967, con Jerusalén como capital compartida de ambos Estados. El Reino Unido sigue decidido a trabajar con todas las partes para reducir las tensiones y dar pasos hacia una paz sostenible.

**Sr. Nyarku** (Ghana) (*habla en inglés*): Me sumo a los agradecimientos expresados al Coordinador Especial Tor Wennesland, el Comisionado General Philippe Lazzarini y el Sr. Daniel Levy por sus exhaustivas exposiciones informativas, que han permitido al Consejo de Seguridad evaluar la situación imperante sobre el terreno.

Las exposiciones que hemos escuchado hoy no difieren mucho de las anteriores. Teníamos la esperanza de haber escuchado una perspectiva mucho más prometedora de mejoras sobre el terreno en este conflicto

que perdura desde hace decenios y que constituye un enfrentamiento no solo por el territorio, sino por los derechos y las aspiraciones a la convivencia pacífica y el desarrollo. Lamentablemente, por lo que hemos oído, las posiciones de las partes están muy alejadas y la situación sobre el terreno sigue dificultando la posibilidad de llegar en breve a una solución biestatal.

Acogemos con beneplácito las exposiciones informativas, coherentes con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, sobre el restablecimiento de relaciones amistosas entre Israel y Türkiye, como se refleja en la decisión de esos países de que sus Embajadores y Cónsules Generales regresen a sus respectivas capitales. Esperamos que esos esfuerzos contribuyan a fortalecer la estabilidad regional y a apoyar un diálogo renovado entre las partes que es básico para la consecución de una solución biestatal.

Aunque somos conscientes de las preocupaciones de Israel en materia de seguridad, también nos preocupa el empeoramiento de la seguridad humana, la precaria situación humanitaria y la prevalencia de las violaciones y conculcaciones de los derechos humanos y de las detenciones sin cargos ni juicio en algunas partes del territorio palestino ocupado, sobre todo en la Ribera Occidental, Gaza y Jerusalén Oriental. Nos alarma sobremanera el hecho de que varios palestinos inocentes y desarmados, entre ellos menores, hayan resultado muertos o heridos.

Compartimos la preocupación de la comunidad internacional por las acciones unilaterales emprendidas por colonos israelíes con el objetivo de obligar a comunidades y familias palestinas a abandonar sus tierras en la Ribera Occidental ocupada y en Jerusalén Oriental. Resulta igualmente preocupante que, tras haberlas calificado el año pasado como grupos terroristas, se haya procedido al allanamiento y cierre de las oficinas de seis destacadas organizaciones de la sociedad civil palestina que se sabe que han contribuido a la protección de los derechos humanos en el territorio palestino ocupado. No aprobamos el terrorismo en ninguna de sus formas o modalidades, pero creemos que esas calificaciones requieren una justificación clara si se pretende que toda la comunidad internacional las acepte.

Lograr la paz requiere acciones deliberadas destinadas a crear confianza. En ese sentido, instamos a las partes a que reduzcan las tensiones existentes y generen el impulso político necesario para unas negociaciones directas. Instamos a Israel a que respete los derechos inalienables de todos los habitantes de los territorios palestinos ocupados y a que cumpla con sus obligaciones y

responsabilidades jurídicas dimanantes del Cuarto Convenio de Ginebra relativo a la Protección debida a las Personas Civiles en Tiempo de Guerra.

Reiteramos que todas las partes en el conflicto deben acatar plenamente el derecho internacional humanitario, la Carta de las Naciones Unidas y las numerosas resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, incluida la resolución 2334 (2016). Como Potencia ocupante, el Gobierno de Israel tiene la responsabilidad de proteger a la población civil; garantizar el acceso completo, sin obstáculos y en condiciones de seguridad de la asistencia humanitaria a las personas vulnerables, en particular los ancianos, las mujeres y los niños; y facilitar la libre circulación de los trabajadores humanitarios en los territorios ocupados.

Para concluir, reiteramos nuestra posición de que la violencia no puede ser un medio de resolver el conflicto israelo-palestino y de que el camino para lograr la paz y la estabilidad duraderas en Oriente Medio consiste en una solución de dos Estados negociada internacionalmente, en la que Israel y Palestina coexistan sobre la base de las fronteras anteriores a 1967. Sin embargo, para alcanzar los objetivos del proceso de paz de Oriente Medio es preciso que el Consejo y la comunidad internacional en general respalden el diálogo entre las partes, cuyos esfuerzos de buena fe son necesarios para resolver este conflicto, que ya ha durado varias décadas.

**Sra. Heimerback** (Noruega) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Coordinador Especial Wennesland por su oportuna exposición informativa. También agradecemos las aportaciones del Comisionado General Lazzarini y del Sr. Levy.

En primer lugar, permítaseme expresar mi reconocimiento y agradecer nuevamente al Coordinador Especial y a las Naciones Unidas todos sus esfuerzos por establecer un alto el fuego tras las últimas hostilidades en Gaza. También deseamos destacar el papel fundamental que han desempeñado Egipto y Qatar. Ahora es esencial que se siga respetando el alto el fuego y que se mantengan las medidas económicas y la flexibilización de las restricciones de acceso y circulación.

Aproximadamente 17 niños murieron en Gaza y cientos resultaron heridos durante las hostilidades a principios de este mes. Esta escalada tiene consecuencias. Condenamos todos los ataques indiscriminados y los atentados contra civiles. Todas las partes tienen la obligación de proteger a los civiles y respetar plenamente el derecho internacional humanitario, incluidos los principios de distinción, proporcionalidad y precaución.

Además, Noruega condena enérgicamente todos los actos de terrorismo, incluido el atentado contra civiles israelíes ocurrido en Jerusalén el 14 de agosto, en el que resultaron heridas ocho personas. Todos —tanto los israelíes como los palestinos— merecen vivir en condiciones de seguridad. Se necesita urgentemente una solución a largo plazo, que incluya un horizonte político.

En cuanto a otros acontecimientos relevantes, nos preocupa profundamente la reducción del espacio para la sociedad civil, incluidas las recientes redadas israelíes contra varias organizaciones de la sociedad civil palestina en la zona A de Ramala. Nos preocupa también la información recibida posteriormente sobre las amenazas de que fueron objeto el personal de esas organizaciones y sus familiares. Esas acciones son inaceptables. Estas organizaciones llevan a cabo una importante labor de defensa de los derechos humanos de los palestinos frente a las autoridades israelíes y palestinas. Hay que permitirles seguir trabajando en un entorno seguro y propicio.

Noruega ha declarado claramente que la información que ha proporcionado Israel no justifica suficientemente la designación de esas organizaciones como organizaciones terroristas. Seguiremos apoyando a la sociedad civil palestina. Una sociedad civil fuerte y dinámica es clave para promover la democracia y los derechos humanos en Palestina y apoyar la solución de dos Estados.

Noruega convocará la reunión ministerial del Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos (CEEC), el grupo de donantes para Palestina, paralelamente a las sesiones de la Asamblea General el 22 de septiembre. El objetivo del CEEC es ayudar a construir los cimientos del Estado palestino. Los temas del programa del CEEC incluyen el fortalecimiento de las instituciones de la Autoridad Palestina y su reforma; el aumento de los ingresos de la Autoridad; el traspaso de más autoridad de Israel a la Autoridad Palestina; el desarrollo de la infraestructura; y la flexibilización de las restricciones a los viajes, el comercio y la actividad económica tanto en la Ribera Occidental como en Gaza. Esta labor debe incluir también a los dirigentes palestinos que contribuyen al fortalecimiento de la legitimidad y la rendición de cuentas de la Autoridad Palestina. Instamos a las partes a que aprovechen esta oportunidad para redoblar sus esfuerzos a fin de avanzar en la agenda de la construcción del Estado.

Como ha señalado el Comisionado General Lazzarini, el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el

Cercano Oriente desempeña un papel fundamental a la hora de velar por que se satisfagan las necesidades de los refugiados de Palestina y se garanticen sus derechos. La capacidad continua del Organismo para cumplir esta función también sigue siendo crucial para la estabilidad regional. Estamos profundamente preocupados por las advertencias sobre una nueva crisis de financiación en otoño, que pondrá de nuevo en peligro la prestación de servicios por parte del Organismo. Las crisis presupuestarias recurrentes han tenido un efecto perjudicial para el Organismo, su personal y la población de refugiados de Palestina en general. Exhortamos a que se redoblen los esfuerzos para movilizar recursos, proporcionar una financiación flexible y dotar al Organismo de una base financiera más estable.

Para concluir, permítaseme repetir nuestro llamamiento para que se intensifiquen los esfuerzos de preparación de las negociaciones con miras al logro de un acuerdo político. La solución de dos Estados, basada en las líneas de 1967, es la única solución viable para garantizar la paz y la seguridad tanto para los israelíes como para los palestinos.

**Sra. Moran** (Irlanda) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Coordinador Especial Wennesland y al Comisionado General Lazzarini por sus exposiciones informativas. Nos complace ver al Sr. Levy de vuelta en Nueva York, y le agradecemos sus perspicaces ideas, que nos han proporcionado mucho material para reflexionar.

Hoy quisiera centrarme en tres cuestiones: la protección de los civiles, la cuestión de la rendición de cuentas y la cuestión crítica del espacio de la sociedad civil palestina.

Irlanda acoge con satisfacción el hecho de que el alto el fuego acordado el 7 de agosto entre Israel y la Yihad Islámica Palestina siga vigente. También acogemos con satisfacción el levantamiento de las restricciones adicionales impuestas el 2 de agosto en los cruces hacia la Franja de Gaza. No obstante, compartimos la preocupación por la fragilidad del alto el fuego y la posibilidad de que se produzca otra gran escalada, especialmente porque las tensiones siguen siendo elevadas en la Ribera Occidental.

En todos los conflictos, la protección de los civiles debe ser primordial. Como resultado de las hostilidades de este mes, 49 palestinos murieron en la Franja de Gaza, entre ellos 17 niños. Es terrible que hoy, una vez más, tengamos que abordar en el Consejo de Seguridad la muerte de niños inocentes. El derecho internacional humanitario lo indica claramente: en todo ataque deben

respetarse los principios de distinción, proporcionalidad y precaución. Hay que proteger a todos los civiles de Gaza, la Ribera Occidental e Israel.

Sabemos lo que se necesita para proteger a la población civil de Gaza: un alto el fuego permanente y el levantamiento del bloqueo de acuerdo con la resolución 1860 (2009) del Consejo de Seguridad. La población de Gaza no tiene adónde ir. La escalada más reciente ha exacerbado la crisis humanitaria ya grave en la Franja de Gaza.

Como han señalado el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) y otros, los agentes humanitarios están proporcionando un apoyo esencial en Gaza. El apoyo continuo al UNRWA, que, como acaba de decir el Comisionado General, es tan vital para todos los refugiados palestinos, realmente es esencial.

Es motivo de profunda preocupación para Irlanda el alarmante aumento de las muertes de civiles palestinos, incluidos los casos de muerte y mutilación de niños en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, como consecuencia del uso de munición activa por parte de las fuerzas israelíes. Exhortamos a Israel a que se abstenga de hacer un uso excesivo de la fuerza y a que investigue de forma imparcial y transparente todos los incidentes que hayan dejado un saldo de muertos o heridos. Los responsables de las violaciones deberán rendir cuentas de sus actos.

Irlanda condena el ataque con armas de fuego contra un autobús que transportaba fieles judíos en Jerusalén el 14 de agosto, en el que resultaron heridos ocho civiles. Mientras no se rindan cuentas y no se aborden las causas profundas del conflicto, continuarán los ciclos de conflicto y violencia en el territorio palestino ocupado y en Israel. A Irlanda también le preocupa el uso generalizado por parte de Israel de la detención administrativa, que se encuentra ahora en su nivel más alto desde 2008. Pedimos a Israel que actúe en consonancia con sus obligaciones en virtud del derecho internacional de los derechos humanos y el derecho humanitario y, en particular, que se abstenga de realizar detenciones y retenciones arbitrarias.

Las redadas israelíes contra seis organizaciones de la sociedad civil palestinas el 18 de agosto, y las medidas posteriores, son inaceptables y representan una reducción preocupante del espacio para la sociedad civil en el territorio palestino ocupado. Como los demás, no hemos recibido ninguna información de Israel que pueda justificar la revisión de nuestra política para con

esas organizaciones no gubernamentales. Irlanda apoya el llamamiento de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas a Israel para que invalide las designaciones de las organizaciones de la sociedad civil palestina como entidades terroristas. Nos preocupa sobremanera el uso indebido de la legislación antiterrorista para reducir el espacio de la sociedad civil en el territorio palestino ocupado. Las incursiones israelíes en la zona A socavan los acuerdos firmados con anterioridad y las perspectivas de una solución biestatal.

Irlanda ya ha expresado claramente en otras ocasiones en el Consejo su opinión sobre la actividad de asentamientos de Israel y las prácticas de desalojos y demoliciones. Cualquier actividad de asentamiento y avance de Israel en la zona E1, en particular, socavaría la viabilidad y la contigüidad territorial de un futuro Estado palestino y pondría en peligro la solución biestatal. Instamos a Israel a que no siga adelante con sus planes de desalojo en Masafer Yata y su proyecto de demolición de una escuela financiada por donantes en Ein Samiya.

Por último, Irlanda desea reiterar la necesidad de renovar la esperanza de un horizonte político y un proceso de paz efectivo para alcanzar una solución biestatal basada en las líneas de 1967, con Jerusalén como capital compartida de ambos Estados. Irlanda reitera el derecho del pueblo palestino a la libre determinación. Las partes y el Consejo de Seguridad, junto con la comunidad internacional en general, tienen la responsabilidad de reanudar la colaboración directa e inclusiva para que todos los israelíes y palestinos puedan vivir en paz.

**Sra. Kamboj** (India) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Coordinador Especial Tor Wennesland, al Comisionado General Philippe Lazzarini y al Sr. Daniel Levy por sus exposiciones informativas.

El recrudecimiento de las hostilidades en la Franja de Gaza este mes no ha hecho sino empeorar la grave situación humanitaria de los palestinos de Gaza, que ya venían sufriendo, entre otras cosas, por la falta de fondos destinados al plan de respuesta humanitaria de las Naciones Unidas y el aumento mundial de los precios de los productos básicos. Esperamos que la situación se solucione pronto con el aumento de la financiación de los donantes.

Acogemos con satisfacción el alto el fuego en la Franja de Gaza. Instamos a las partes a que respeten estrictamente el acuerdo de alto el fuego para que puedan fortalecerse los intensos esfuerzos diplomáticos en curso. En este contexto, valoramos los esfuerzos de la comunidad internacional, en particular el papel de Egipto, en el proceso. También tomamos nota de los esfuerzos

de Israel tras el alto el fuego para reanudar la circulación de personas desde la Franja de Gaza y la entrada de productos humanitarios y combustible. Sin embargo, mientras nos centramos en el fortalecimiento del alto el fuego, también debemos seguir colaborando para encontrar una solución política que aborde con eficacia los factores subyacentes de la grave situación económica y humanitaria en la Franja de Gaza.

Nos preocupa sobremanera la evolución de los acontecimientos en la Ribera Occidental y Jerusalén. Los ataques violentos y las matanzas de civiles continuaron durante el período a que se refiere el informe. Los actos de destrucción y provocación tampoco cesan. Las acciones y la retórica provocadoras han vuelto a aumentar las tensiones en torno a los lugares sagrados de Jerusalén. Se debe respetar y defender el *statu quo* histórico y jurídico de los lugares santos de Jerusalén. Asimismo, nos preocupan sobremanera los actos de terrorismo y los incidentes de violencia en Israel y la Ribera Occidental. No hay justificación alguna para cometer actos de violencia contra la población civil. Nos hemos opuesto sistemáticamente a todos los actos de violencia, en particular contra las mujeres y los niños, y reiteramos nuestro llamamiento al cese total de la violencia. Instamos a las partes a que se abstengan de adoptar medidas unilaterales que menoscaben las condiciones necesarias para promover la paz y a que, en cambio, se centren en superar el déficit de confianza. Corresponde a la comunidad internacional la responsabilidad colectiva de oponerse enérgicamente a toda acción que impida la posibilidad de una solución biestatal.

Los problemas financieros del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) se agravan cada año. Existe un riesgo importante de que los servicios del UNRWA tengan que reducirse si no se consiguen pronto fondos suficientes. Los servicios que presta el Organismo a millones de refugiados palestinos son cruciales desde el punto de vista humanitario y de desarrollo, y contribuyen a la estabilidad general de la región. En lo que respecta a la India, y en respuesta a la crisis de financiación del UNRWA, mi país ha aumentado su contribución financiera anual al Organismo. Desde 2018, hemos contribuido con 20 millones de dólares a su presupuesto por programas. También hemos prometido aportar 5 millones de dólares este año, la mitad de los cuales ya se han enviado. Alentamos a los donantes a que consideren la posibilidad de aumentar sus contribuciones para ayudar al Organismo a superar su crisis de liquidez este año.

Esta situación pone de manifiesto una vez más la necesidad de reanudar de inmediato las conversaciones de paz entre Israel y Palestina. La ausencia de negociaciones directas no favorece la consecución de la paz a largo plazo y no hará sino aumentar el riesgo de que se reanude e intensifique la violencia en Israel y Palestina. Por lo tanto, es fundamental que den comienzo sin demora negociaciones directas creíbles para volver al proceso de diálogo político lo antes posible. La India ha pedido sistemáticamente que se celebren negociaciones de paz directas entre Israel y Palestina con el objetivo de llegar a una solución biestatal, teniendo en cuenta las aspiraciones legítimas del pueblo palestino a tener un Estado y las preocupaciones legítimas de Israel en materia de seguridad. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben dar prioridad a la reanudación de esas negociaciones.

Por último, reitero la adhesión firme e inquebrantable de la India al establecimiento de un Estado de Palestina soberano, independiente y viable, que coexista con Israel en condiciones de paz dentro de fronteras seguras y reconocidas, teniendo en cuenta las preocupaciones legítimas de Israel en materia de seguridad. No hay alternativa a una solución biestatal negociada.

**El Presidente** (*habla en chino*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de China.

Doy las gracias al Coordinador Especial Wennesland, al Comisionado General Lazzarini y al Sr. Levy por sus exposiciones informativas. Sus opiniones y recomendaciones han servido de inspiración útil para la labor del Consejo de Seguridad.

Desde hace un mes, la situación volátil en el territorio palestino ocupado perturba al mundo entero. El conflicto en Gaza ha provocado cientos de bajas civiles y daños masivos a su infraestructura, llevando una vez más la situación al borde de la guerra, y dejando a la población de Gaza atemorizada y en una situación desesperada. Valoramos la mediación activa de Egipto, Qatar, Jordania y otros países de la región, así como del Coordinador Especial Wennesland, encaminada a lograr un alto el fuego. Hay que instar a todas las partes a que respeten el alto el fuego y actúen con moderación para que se pueda restablecer la calma de forma rápida y plena en Gaza. Los esfuerzos diplomáticos deben continuar en todos los frentes.

Durante el conflicto, el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) y otros organismos humanitarios han tenido que ocuparse

de numerosos problemas, han llevado a cabo activamente operaciones humanitarias y han proporcionado a la población de Gaza socorro y asistencia de emergencia, por lo que China está agradecida. El camino hacia la recuperación y la reconstrucción de Gaza es tortuoso y largo. La comunidad internacional debe acelerar su respuesta humanitaria, ofrecer asistencia a Palestina por conducto de múltiples canales y apoyar firmemente al UNRWA. Pedimos a Israel que facilite la entrada de suministros humanitarios y para la reconstrucción en Gaza y que levante rápida y completamente su bloqueo de Gaza.

Los frecuentes incidentes de violencia en la Ribera Occidental son motivo de preocupación. China condena todos los ataques indiscriminados contra la población civil y las violaciones graves contra los niños en el territorio palestino ocupado. Nos oponemos al uso excesivo de la fuerza por parte de las fuerzas de seguridad israelíes y pedimos que se investiguen estos incidentes violentos y se garantice la rendición de cuentas correspondiente. Han pasado más de 100 días desde que la periodista Shireen Abu Akleh, de Al Jazeera, fue asesinada a tiros, pero todavía no se ha dado ninguna explicación verosímil del incidente.

Durante años, numerosas organizaciones de la sociedad civil palestinas han desempeñado un papel vital para ayudar a las poblaciones vulnerables, incluidas las mujeres y los niños, mejorar la situación humanitaria en el territorio ocupado palestino y defender los derechos legítimos del pueblo palestino. Las recientes medidas adoptadas por Israel contra varias organizaciones de la sociedad civil palestina han causado preocupación generalizada en la comunidad internacional, y pedimos a Israel que responda con seriedad a esas preocupaciones.

El *statu quo* en el territorio palestino ocupado es insostenible. La comunidad internacional debe superar la gestión fragmentaria de la crisis, abordar directamente las causas profundas de la situación, adoptar medidas eficaces y trabajar para volver a encauzar la solución de la cuestión de Palestina.

En primer lugar, debemos alentar a Palestina e Israel a procurar una seguridad común. Israel y Palestina seguirán siendo vecinos. Su seguridad es interdependiente e indivisible. Buscar la seguridad absoluta de una de las partes, adoptar medidas unilaterales y basar la propia seguridad en la inseguridad de la otra no puede sino profundizar la desconfianza, intensificar las tensiones y atrapar a las partes en un ciclo de violencia interminable. La comunidad internacional debe considerar que las preocupaciones de seguridad tanto

de Palestina como de Israel son igualmente importantes y alentar a ambas partes a encontrar el máximo denominador común, a través del diálogo y la cooperación, para lograr la seguridad común. Al mismo tiempo, la Potencia ocupante debe cumplir debidamente con sus obligaciones en virtud del derecho internacional para proteger la seguridad de la población en el territorio ocupado.

En segundo lugar, hay que invertir de inmediato las tendencias negativas sobre el terreno. La continua ampliación de las actividades de asentamiento supone una invasión de la tierra palestina, consume los recursos palestinos y vulnera el derecho de Palestina a la libre determinación, y pone un Estado de Palestina contiguo, independiente y soberano más lejos de su alcance cada día que pasa. Cada palmo de ampliación de los asentamientos interpone un nuevo obstáculo en el camino hacia una solución biestatal. Pedimos el cese inmediato de todas las actividades de asentamiento, el fin de los cambios unilaterales del *statu quo* en los territorios palestinos ocupados y la demarcación de las fronteras definitivas entre Palestina e Israel mediante negociaciones pacíficas.

En tercer lugar, hay que lograr progresos en la solución biestatal en todos los ámbitos. La cuestión de

Palestina se arrastra desde hace más de 70 años. Generaciones de refugiados palestinos han perdido sus hogares y han quedado desplazados, y un sinnúmero de niños palestinos se han visto privados de esperanza y de un futuro. Lo que falta en la solución de la cuestión palestina no son grandes planes ni eslóganes estridentes, sino la valentía de defender la justicia y la acción para cumplir los compromisos. La capacidad, o la falta de ella, de las Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad para demostrar responsabilidad y atreverse a actuar está siendo vigilada por la comunidad internacional y registrada por la historia. Será fundamental demostrar sentido de urgencia, adoptar medidas sustanciales para lograr progresos en la solución biestatal y respaldar al pueblo palestino en el restablecimiento y el ejercicio de sus derechos inalienables para alcanzar la coexistencia pacífica de Palestina e Israel, la armonía entre las naciones árabes y judías y una paz duradera en Oriente Medio.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

No hay más oradores inscritos en la lista.

*Se levanta la sesión a las 12.05 horas.*